

El Factor Divino en la pandemia del COVID-19

Casi todo cristiano tiene esta pregunta candente dentro de su corazón. ¿Tiene Dios algo que ver con esta pandemia COVID-19, tan seria y global, que ha afectado más de 2.7 millón personas y ha matado más de 190,000 personas hasta ahora y contando? Es una pregunta vital que requiere una respuesta bíblica.

COVID-19 es un virus muy serio, muy contagioso, y mortal, que en el principio fue descubierto en la ciudad de Wuhan, provincia de Hubei, de China, en diciembre 2019. Los síntomas de esta enfermedad puede ser un malestar de garganta, fiebre, dolores del cuerpo, y después complicaciones con la respiración que puede convertirse en muy graves, incluso amenazar la vida. Este virus mortal es muy contagioso y puede transmitirse a través de estornudos, por gotas suspendidas en el aire, infectando a otra persona de manera fatal. El COVID-19 se intensificó de un brote a una epidemia luego pandemia, como se describió por la OMS, a mediados de marzo de este año. El COVID-19 ha afectado más de 200 países, y varias de las naciones impactadas han impuesto algún tipo de cuarentena para más de 1.5 billones de personas en todo el mundo. Se les dicen a las personas que se queden en casa, para usen una mascarilla, y mantengan la distancia social entre sí para evitar la propagación, más la tasa de la mortalidad aumenta cada día.

"¿Habrá algún mal en la ciudad, el cual Jehová no haya hecho?" Amós 3:6

Nada pasa por casualidad, por suerte, o por azar. El profeta Amós hace claro que Dios tiene su mano en ello. Hay un propósito divino del Creador Todopoderoso que puede desconcertar nuestras mentes finitas y pequeñas. Nuestra falta de entendimiento no significa que Dios no tenga una base justa para permitirlo o para causarlo. Dios tiene su propósito para permitir el COVID-19 o cualquier otra calamidad. Ese propósito el lo conoce. Él ha permitido los desastres en el pasado para cumplir su voluntad soberana y para hacer que suceda su juicio, y lo cumple a su manera soberana. ¿Recuerdas de Lucas 13:1-5 cuando hubo un desastre, cuando la torre de Siloam se cayó y 18 personas fueron muertas? La gente preguntaron del Señor la razón, y la respuesta dada fue, "Os digo, antes si no os arrepentiereis, todos pereceréis asimismo."

Daniel describió la soberanía de Dios absoluta y su providencia absoluta sobre la vida y sobre la muerte y sobre todo acontecimiento de la vida. Esto es relevante para que lo consideremos de forma seria con respecto a la pandemia hoy en día de COVID-19 (Dan. 4:25). Reconocemos que Dios es soberano sobre todas las cosas, incluso sobre las buenas y las malas, las adversidades y las calamidades mundiales y de forma especial, sobre el auge y la caída de las naciones (Daniel 2:21, 4:25, 5:21). Por eso, nos sometemos humildemente a su voluntad perfecta y santa.

Nuestro Dios todopoderoso fue la causa de las 10 plagas de Egipto en Éxodo capítulos 7-12 como juicio, y también es el autor de las copas, las trompetas, y los sellos, los juicios que se prometen y podrían venir como graves desastres mundiales

que se describen en el libro de Apocalipsis.

El Señor Dios es nuestro Salvador verdadero, pero también es nuestro justo y santo Juez, y sus juicios se van a medir en el fin de los tiempos, durante el curso de la historia humana por diferentes etapas. Observamos que el profeta Ezequiel escribe de 4 juicios graves (Ezequiel 14:21): la espada, la hambruna, las bestias salvajes, y la plaga -- las cuales Dios envió contra Jerusalem -- y también a cualquier país que le ofende (Ezequiel 14:13). También, puede sucederle a todas las naciones como actualmente pasa en nuestro contexto, como también en la inundación universal del tiempo de Noé, cuando el mundo entero pereció por medio de la inundación mundial (salvo 8 personas en el arca), debido a la depravidad del hombre. (Gén. 6:5)

Dios es soberano en todos sus caminos y su propósito y su plan sobrepasa en gran manera lo que podríamos imaginarnos. Dios tiene conocimiento completo y control de todo rastro de cada situación. (Rom. 8:28-30) La biblia muestra que Dios ha usado desastres fatales en el pasado, como él trataba con Faraón. Lo más importante para darse cuenta es que los principios de la fe no cambian en tiempo de desastre.

¿Por qué un Dios de Amor permitiría COVID-19 y causaría tanto sufrimiento en el mundo?

La vida es un don del creador (Isaías 42:5; Hecho 17:25). Y por causa del pecado, hemos provocado la ira de Dios y por eso hay efectos serios del pecado. El dolor, el sufrimiento, y la muerte son las consecuencias del pecado (Gen. 3). La muerte de Cristo en la cruz pagó la penalidad para algunos de nosotros, y para todos nuestros pecados. Sabemos que sólo Dios tiene derecho y poder absoluto de dar y quitar vida en cualquier momento, como el creador soberano (Job 2:10). Santiago dice que nuestras vidas son como un vapor que se puede desvanecer (Stgo. 4:14) y que habrá dolor y sufrimiento, terminando en la muerte y juicio para todos (Heb. 9:27). Notamos que nuestras vidas están en las manos de Dios, y nuestra muerte también es una hora fija y controlada por Dios (Mat. 10:29). Hay que contar nuestros días y traer a nuestro corazón sabiduría (Salmo 90:12).

¿Podría ser que uno de los propósitos de Dios en permitir el COVID-19 posiblemente sería para quitarnos la atención de nosotros mismos y de nuestras preocupaciones pecaminosas, y poner la mirada a él como nuestro único Creador y Salvador? ¿No hemos descuidado a Dios lo suficiente? ¿Está Dios en tu mente en este tiempo o está muy muy lejos de ti? Debemos buscar seriamente a él y encontrarle a él, mientras puede ser él hallado (Jer. 29:13; Hechos 17:26-28). Dios desea que vengamos humildemente para buscar sus misericordias y para poner nuestra confianza solamente en él (2 Cor. 12:9). Hay que amar y reverenciar a él, hay que caminar en sabiduría piadosa (Prov. 9:10). Hay que amar y honrar a Cristo más que los trabajos, la riqueza, los bienes, las acciones, las participaciones, los bonos, los estudios, el ocio, y incluso nuestras propias vidas (Mat. 10:37; Juan 12:25).

Es tiempo para todos nosotros de atesorar la adoración corporativa, la comunión, y los sacramentos que hemos extrañado tanto durante este periodo de tiempo, con agradecimiento y gratitud por el Salvador. Debemos mostrar el amor de Dios y ayudarles a los que están en necesidad (por ejemplo, los trabajadores extranjeros) de forma especial en este contexto presente de sufrimiento, pruebas, y dolor (Romanos 15:1; Stgo 2:14-17). Permite que Dios nos moldee y nos transforme con paciencia y con amor. Debemos concentrar o enfocar nuestro afecto sólo en Cristo apartado de este mundo temporal, turbado de ganancia de disfrutamiento, para que podamos buscar nuestro hogar eterno en los cielos (Col. 3:1-2; Heb. 12:1-2). Sabemos que Dios es fiel y él nunca va a abandonarnos y desempañarnos (Heb. 13:5) y que no hay nada que pueda separarnos del amor que está en Jesucristo (Rom. 8:35-39). Vivir hoy es para vivir por Cristo e incluso si morimos, sigue siendo ganancia para nosotros. Eso es muy posible para algunos de nosotros en el contexto de esta pandemia (Fil. 1:21).

Cuando encontramos tiempos de problemas como esta pandemia mortal, debería animarnos a examinar nuestras vidas y reconsiderar profundamente a Dios y a la eternidad, y considerar el propósito de nuestras vidas a la luz de la eternidad y para que orando pongamos nuestros tesoros en el cielo en vez de aferrarnos a los tesoros temporales de esta tierra (Mat. 6:19-33; Col. 3:1-3). Hay que pensar cómo podríamos ser buenos siervos y mayordomos de lo que Dios nos ha dado en esta vida para avanzar su reino (Lucas 16:11; Mat. 25:14-30). Dios quiere que nosotros consideremos nuestras vidas para mirar arriba y reconocer a él, y que confiemos, confesemos y nos arrepintamos de nuestros pecados, sabiendo que nuestros tiempos están en su mano (Sal. 31:15).

"Si yo cerrare los cielos, que no haya lluvia, y si mandare a la langosta que consuma la tierra, o enviare pestilencia (¿COVID-19?) a mi pueblo" (2 Chron. 7:13)

Salomón sugirió que Dios era responsable de las calamidades naturales, incluso una pestilencia en sus días. ¿Está Dios Todopoderoso trayendo el mundo a sus rodillas para buscar a él humildemente y reconocer a él por medio de esta pandemia? ¿Permitió él esta pandemia, esta calamidad mundial, para humillar al mundo pecaminoso y volviera a los hombres a él como su Señor y Salvador, y para apartarnos de nuestra obsesión pecaminosa con las cosas de este mundo y de nosotros mismos y de nuestros trabajos, pasatiempos, y nuestra riqueza? (viendo Marcos 2:17). Dios muchas veces permite el sufrimiento para despertarnos a nuestra necesidad espiritual verdadera. Dios muchas veces habla por megáfono de dolor cuando no estamos escuchando a él, para que sea glorificado en todo lo que haga cuando nosotros por fin escuchamos.

La vida de todas las personas en esta tierra ha sido muy distinta, muy diferente, y ha cambiado de forma drástica en los últimos 4 meses. Significa tener que tomar muchas precauciones, como usar mascarilla, como mantener una distancia segura y enfrentar este brote de virus con la posibilidad de infección, sufrimiento, y incluso la

muerte. Viajar, trabajar, y algunos negocios y ocasiones sociales nunca van a volver a ser como fueron antes.

Debemos considerar nuestro destino eterno. Incluso si hacemos nuestra parte o si estamos infectados o no infectados por el virus COVID-19, el hecho de la muerte algún día es real y tendremos que estar de pie delante de Dios. Debemos prepararnos para este acontecimiento porque vamos a ver a nuestro Dios para dar cuenta de nuestras vidas. Si no lo conocemos a él como nuestro Dios, habrán consecuencias graves porque este mundo en lo cual vivemos es efímero.

Conclusión

En conclusión, piensa en las palabras de Dios por medio del profeta Isaías que son relevantes para nosotros en nuestro contexto actual.

Isaías 55:6-7 "Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, al cual será amplio en perdonar."

Necesitamos este espíritu como individuo, como familia, como iglesia, como nación - para humillarnos a nosotros mismos, para orar, para buscar al rostro de Dios y para apartarnos de todos nuestros caminos de pecado. Debemos buscar el perdón divino de Dios por nuestra porfía en la vida.

Estamos viviendo en los últimos tiempos, muy peligrosos. Esto es solamente el principio de las cosas que vienen. No es demasiado tarde para volvernos a Jesucristo por su misericordia y gracia para salvarnos, pero debemos hacerlo ahora, y no demorar nada, antes de que Cristo venga o cuando nuestro viaje se cumple algún día en esta tierra.

On Fri, May 1, 2020 at 5:47 AM Jack Sin <jacksin710@gmail.com> wrote:

dear Bro Alex

Many thanks for this that will benefit many and i will put your name at the end of it
Have a blessed weekend ahead

regrds

Jack

----- Original Message -----

From: Alex Woehr <awwoehr@gmail.com>

To: Jack Sin <jacksin710@gmail.com>

Sent: 1/5/2020 3:18:43 PM

Subject: Re: Fw: THE DIVINE FACTOR IN THE COVID-19 PANDEMIC- for translation ,pse for our Spanish brethren. thanks

I translated the main part and it is available below.

El Factor Divino en la pandemia de Covid-19

Casi todo cristiano tiene esta pregunta candente dentro de su corazón. ¿Tiene Dios algo que ver con esta pandemia tan seria y global, que ha afectado más que 2.7 millón personas y ha matado más que 190,000 personas hasta ahora y contando. Es una pregunta vital que requiere una respuesta bíblica.

Covid-19 es un virus muy serio, muy contagioso, y muy fatal, que en el principio fue descubierto en ciudad de Wuhan, provincia de Hubei, de China, en diciembre 2019. Los síntomas de esta enfermedad puede ser un malestar de garganta, una fiebre, dolores del cuerpo, y después complicaciones con la respiración que puede convertirse en muy graves, incluso amenazar la vida. Este virus fatal es muy contagioso y se puede difundir por estornudar, por gotas suspendidas en el aire, infectando a otra persona de manera fatal. El Covid-19 se intensificó de un brote a una epidemia a una pandemia, como se describió por el OMS, el medio de marzo de este año. El Covid-19 ha afectado más que 200 países, y las varias naciones impactadas han impuesto algún tipo de cuarentena para mas que 1.5 billon personas en todo el mundo. La gente se mandan quedarse en casa, poner su mascarilla, y mantener la distancia social de una persona a otra persona para evitar que se difunda, más los muertos están creciendo cada día.

"¿Habrá algún mal en la ciudad, el cual Jehová no haya hecho?" Amós 3:6

Nada pasa por casualidad, por suerte, o por azar. El profeta Amós hace claro que Dios tiene su mano en ello. Hay un propósito divino del Creador todopoderoso que puede desconcertar nuestras mentes finitas y pequeñas. Nuestra falta de entendimiento no significa que Dios se falta de tener una base justa para permitirlo o para causarlo. Dios tiene su propósito para permitir Covid-19 y cualquier otra calamidad. Ese propósito es conocido a él. Él ha cumplido disastres en el pasado para cumplir su voluntad soberana y para hacer que suceda su juicio, y él lo cumple por sus maneras soberanas. ¿Recuerdas de Lucas 13:1-5 cuando hubo un disastre, cuando el torre de Siloam se cayó y 18 personas fueron muertas? La gente

preguntaron del Señor el razón, y la respuesta dada fue, "Os digo, antes si no os arrepintiereis, todos pereceréis asimismo."

Daniel describió la soberanía de Dios absoluta y su providencia absoluta sobre la vida y sobre la muerte y sobre todo acontecimiento de la vida. Esto es relevante para nosotros considerar de forma seria la pandemia hoy en día de Covid-19 (Dan. 4:25). Reconocemos que Dios es soberano sobre todas las cosas, incluso sobre las buenas y las malas, incluso sobre las adversidades y las calamidades mundiales y de forma especial, sobre el auge y la caída de las naciones (Daniel 2:21, 4:25, 5:21). Y por eso, nos sometemos humildemente a su voluntad perfecta y santa.

Nuestro Dios todopoderoso fue la causa de las 10 plagas de Egipto en Éxodo capítulos 12-17 como juicio, y también es el autor de las copas, las trompetas, y los sellos, los juicios que se prometen y podrían venir como graves desastres mundiales que se describen en el libro de Apocalipsis.

El Señor Dios es nuestro salvador verdadero, pero también es nuestro justo y santo Juez, y sus juicios se van a medir en el fin de los tiempos, durante el curso de la historia humana por diferentes etapas. Observamos que el profeta Ezequiel escribe de 4 juicios graves (Ezequiel 14:21): la espada, la hambruna, las bestias salvajes, y la plaga -- las cuales Dios envió contra Jerusalén -- y también a cualquier país que le ofende (Ezeq. 14:13). También, eso se puede suceder entre todas las naciones como actualmente se pasa en nuestro contexto, como también en la inundación universal del tiempo de Noé, cuando el mundo entero pereció por medio de la inundación mundial (salvo 8 personas en el arca), debido de la depravidad del hombre. (Gen. 6:5)

Dios es soberano en todos sus caminos y su propósito y su plan sobrepasa en gran manera lo que podríamos imaginarnos. Dios tiene conocimiento completo y control de todo rastro de cada situación. (Rom. 8:28-30) La Biblia muestra que Dios ha usado desastres fatales en el pasado, como él trataba con Faraón. Lo más importante para darse cuenta es que los principios de la fe no se cambian en tiempo de desastre.

¿Porqué un Dios de Amor permitiría Covid-19 y causaría tanto sufrimiento en el mundo?

La vida es un don del creador (Isaías 42:5; Hecho 17:25). Y por causa del pecado, hemos provocado la ira de Dios y por eso hay efectos serios del pecado. El dolor, el sufrimiento, y la muerte son las consecuencias del pecado (Gen. 3). La muerte de Cristo en la cruz pagó la penalidad para algunos de nosotros, y para todos nuestros pecados. Sabemos que sólo Dios tiene derecho y tiene poder absoluto de dar vida y de quitar vida en cualquier momento, como el creador soberano (Job 2:10).

Santiago dice que nuestras vidas son como un vapor que se puede desvanecer (Stgo 4:14) y que habrá dolor y sufrimiento, terminando en la muerte y juicio para todos (Heb. 9:27). Notamos que nuestras vidas están en las manos de Dios, y

nuestra muerte también es una hora fija y controlada por Dios (Matt. 10:29). Hay que contar nuestros días y traer a nuestro corazón sabiduría (Salmo 90:12).

¿Sea posible que uno de los propósitos de Dios en permitir el COVID-19 posiblemente sería para quitarnos la atención de nosotros mismos y de nuestras preocupaciones pecaminosas, y poner el mirar a él como nuestro sólo Creador y Salvador? ¿No hemos descuidado a Dios lo suficiente? ¿Está Dios sobre tu mente en este tiempo o está él muy muy lejos de ti? Debemos buscar seriamente a él y encontrarle a él, mientras se puede hallar a él (Jer. 29:13; Hechos 17:26-28). Dios desea que vengamos humildemente para buscar sus misericordias y para poner nuestra confianza solamente en él (2 Cor. 12:9). Hay que amar y reverenciar a él, hay que caminar en sabiduría piadosa (Pro. 9:10). Hay que amar y honrar a Cristo más que los trabajos, la riqueza, los bienes, las acciones, las participaciones, los bonos, los estudios, el ocio, y incluso nuestras propias vidas (Matt. 10:37; Juan 12:25).

El tiempo para todos nosotros atesorar la adoración como cuerpo y la comunión y los sacramentos que hemos extrañado tanto durante este periodo de tiempo, con agradecimiento y gratitud por el Salvador. Demos mostrar el amor por ayudarles a los que están en necesidad (por ejemplo, los trabajadores extranjeros) de forma especial en este contexto presente de sufrimiento, probar, y dolor (Romanos 15:1; Stgo 2:14-17). Permite que Dios nos moldee y nos transforme con paciencia y con amor. Debemos enfocar nuestra afección sólo en Cristo apartada de este mundo momentaneo, turbado, de ganancia, de disfrutamiento, para que podamos buscar nuestro hogar eterno en los cielos (Col. 3:1-2; Heb. 12:1-2). Sabemos que Dios es fiel y él nunca va a abandonarnos y desampararnos (Heb. 13:5) y que no hay nada cosa que podría apartarnos del amor que está en Jesucristo (Rom. 8:35-39). Para vivir hoy es para vivir por Cristo y incluso si moramos, todavía sea gana para nosotros. Eso es muy posible para algunos de nosotros en el contexto de esta pandemia (Fil. 1:21).

Cuando encontramos tiempos de problemas como esta pandemia fatal, debe animarnos a examinar nuestras vidas y para considerar profundamente a Dios y la eternidad, y considerar el propósito de nuestras vidas en la luz de la eternidad y para que orando pongamos nuestros tesoros en el cielo en vez de aferrarnos a los tesoros temporaneos en esta tierra (Mat. 6:19-33; Col. 3:1-3). Hay que pensar cómo podríamos ser buenos siervos y mayordomos de lo que Dios nos ha dado en esta vida para avanzar su reino (Lucas 16:11; Mateo 25:14-30). Dios quiere que nosotros consideremos nuestras vidas para mirar arriba y reconocer a él, para confiar en él y para confesar y arrepentirnos de nuestros pecados, sabiendo que nuestros tiempos están en su mano (Salmo 31:15).

"Si yo cerrare los cielos, que no haya lluvia, y si mandare a la langosta que consuma la tierra, o enviare pestilencia (¿covid-19?) a mi pueblo" (2 Chron. 7:13)

Salomón sugirió que Dios sea responsable por calamidades naturales, incluso una

pestilencia en sus días. ¿Está el Dios Todopoderoso trayendo el mundo a sus rodillas para buscar a él humildemente y para reconocer a él por medio de esta pandemia? ¿Permitió él esta pandemia, esta calamidad mundial, para humillar al mundo pecaminoso y para volver a los hombres a él como su Señor y Salvador, y para apartarnos de nuestra obsesión pecaminosa con las cosas de este mundo y de nosotros mismos y de nuestros trabajos, nuestros pasatiempos, y nuestra riqueza? (viendo Marcos 2:17). Dios muchas veces permite el sufrimiento para despertarnos a nuestra necesidad espiritual verdadera. Dios muchas veces habla por el megáfono de dolor cuando no estamos escuchando a él, para que sea glorificado en todo lo que haga cuando nosotros por fin escuchamos.

La vida para toda la gente en esta tierra ha sido muy distinta, muy diferente, y se ha cambiado de forma drástica en los últimos 4 meses. Significa tomar muchas precauciones, como poner mascarilla, como mantener una distancia segura y enfrentar este brote de virus con la posibilidad de infección, sufrimiento, y incluso la muerte. Viajar, trabajar, y algunos negocios y ocasiones sociales nunca va a volverse como fueran antes.

Debemos considerar nuestro destino eterno. Incluso si hagamos nuestra parte o si somos infectados o no infectados por el covid-19 virus, el hecho de la muerte algún día es real y tendremos que estar de pie delante de Dios. Debemos prepararnos para este acontecimiento porque vamos a ver a nuestro Dios para dar una cuenta de nuestras vidas. Si no conocemos a él como nuestro Dios, habrán consecuencias graves porque este mundo en lo cual vivemos es un mundo momentáneo.

Conclusión

En conclusión, piensa en las palabras de Dios por medio del profeta Isaías que son relevantes para nosotros en nuestro contexto actual.

Isaías 55:6-7 "Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, al cual será amplio en perdonar."

Faltamos este espíritu como individuo, como familia, como iglesia, como nación -- para humillarnos a nosotros mismos, para orar, para buscar al rostro de Dios y para apartarnos de todos nuestros caminos de pecado. Debemos buscar el perdón divino de Dios por nuestra porfía de la vida.

Estamos viviendo en los últimos tiempos, muy peligrosos. Esto es solamente el principio de las cosas que vienen. No es demasiado tarde para volvernos a Jesucristo por su misericordia y gracia para salvarnos, pero debemos hacerlo ahora, o no demorar nada, antes de que Cristo venga o cuando nuestro viaje se cumple algún día en esta tierra.

Jack Sin
Iglesia Presbiteriana Bíblica de la Soberana Esperanza

Singapur

jacksin710@gmail.com
www.sovereignhopebpc.org.

(Translated by Bro Alex Woeher)

(Ve a gotquestions.org sobre el tema de COVID-19)